
SISTEMATIZACIÓN DE RESULTADOS DEL PROYECTO ACOMPAÑAMIENTO SOCIOEDUCATIVO A CUIDADORES HABITUALES DE NIÑAS Y NIÑOS PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA-2019

Rubén Castillejo Olán.

PhD, Universidad de Guayaquil. Guayaquil. Ecuador. ruben.castillejoo@ug.edu.ec.
<https://orcid.org/0000-0003-3267-8839>

Victoria María Márquez Allauca.

MSc, Universidad de Guayaquil. Guayaquil. Ecuador. victoria.marqueza@ug.edu.ec.
<https://orcid.org/0000-0001-9093-551X>

Katherine Morán Quinteros.

MSc, Universidad de Guayaquil. Guayaquil. Ecuador. katherinej.moranq@ug.edu.ec.
<https://orcid.org/0000-0002-6827-4820>

María Luisa Merchán Gavilánez.

MSc, Universidad de Guayaquil. Guayaquil. Ecuador. maria.merchanga@ug.edu.ec.
<https://orcid.org/0000-0001-6724-2539>

Resumen

El proyecto Acompañamiento socioeducativo a cuidadores habituales de niños para la prevención de la violencia FCI-045-2019, de las Facultades de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación y Piloto de Odontología de la Universidad de Guayaquil, tuvo como objetivo contrastar los resultados publicados por sus investigadores. Se emplea una metodología de contrastación mediante el método analítico-sintético y la

Palabras clave:

educación familiar, abuso de menores, crianza del niño, condición social.



metodología de argumentación de Toulmin et al. (1979), entre publicaciones de los últimos cinco años, por relevancia, y los resultados publicados por los investigadores. Las categorías del estudio fueron: competencias parentales vinculares y nivel socioeconómico familiar, estilos de crianza, identidad y autonomía infantil, estilos de crianza ante la violencia infantil, violencia durante COVID-19 y competencias parentales-promoción de estilos de crianza. Los resultados demuestran que existe una relación de coincidencia entre las concepciones teóricas sistematizadas en la literatura científica, las publicaciones de los investigadores del proyecto, sobre las categorías-variables estudiadas, con las consecuencias sociales manifiestas en el contexto ecuatoriano y particularmente, en el contexto comunitario-educativo guayaquileño, que corroboran estados no deseados de las variables estilos de crianza, violencia infantil e identidad y autonomía. Se coincide en proponer formas de superación sistemática a los sujetos responsabilizados con la crianza de los niños.

Systematization of results of the Socio-educational Accompaniment Project for Children's Caregivers to Prevent Violence-2019

Abstract

The project Socio-educational accompaniment to regular caregivers of children for the prevention of violence FCI-045-2019, of the Faculties of Philosophy, Letters and Educational Sciences and Pilot of Dentistry of the University of Guayaquil, aimed to contrast the results published by its researchers. A contrasting methodology was used by means of the analytical-synthetic method and the argumentation methodology of Toulmin et al. (1979), between publications of the last five years, by relevance, and the results published by the researchers. The study categories were: bonding parenting competencies and family socioeconomic level, parenting styles, child identity and autonomy, parenting styles in the face of child violence, violence

Keywords

family education, child
abuse, child rearing, social
status.

during COVID-19 and parenting competencies-promotion of parenting styles. The results show that there is a relationship of coincidence between the theoretical conceptions systematized in the scientific literature, the publications of the researchers of the project, on the categories-variables studied, with the social consequences manifested in the Ecuadorian context and particularly, in the community-educational context of Guayaquil, which corroborate undesired states of the variables parenting styles, child violence and identity and autonomy. It is agreed to propose ways of systematic improvement to the subjects responsible for the upbringing of children.

Recibido 2 enero 2023 – Aceptado 09 mayo 2023

1. Introducción

La teoría es un conjunto estructurado de ideas abstractas que permiten explicar el comportamiento de los objetos y fenómenos de la realidad objetiva (Díaz et al., 2019). Es la construcción mental simbólica, verbal o icónica de naturaleza conjetural o hipotética, que obliga a pensar de un modo nuevo, al completar, integrar, unificar, sistematizar e interpretar un cuerpo de conocimientos, que hasta el momento se consideran incompletos, imprecisos e inconexos o intuitivos (Rodríguez, 2015).

La construcción teórica es un modelo sin contenido observacional directo, que ofrece una escritura conceptual, inteligible, sistemática y coherente para ordenar los fenómenos de manera más concreta. De modo que exige percibir, comparar, contrastar, añadir, ordenar, establecer nexos, relaciones y especulaciones (Piñero y Perozo, 2020). En consecuencia, la sistematización teórica es una herramienta metodológica empleada por los investigadores, para la organización, estructuración y argumentación teórica del objeto de estudio. Sobre sus bases, se sustentan o delinear las propuestas de solución al problema investigativo planteado.

Durante la ejecución de la sistematización teórica es relevante la función de los métodos, o sea acciones u operaciones sucesivas y concatenadas, que ejecutan los investigadores sobre el conocimiento

existente antes publicado. Por consiguiente, sistematizar significa estudiar el conocimiento alcanzado del objeto de estudio, con el empleo de las herramientas de la teoría general de sistema. El estudio de sistematización implica, en primera instancia, ordenar el conocimiento con enfoque cronológico, para ello los investigadores se apoyan en el método histórico-lógico. Usar este método implica analizar y sintetizar el conocimiento existente para identificar regularidades y sus causas. La esencia de la sistematización teórica constituye la argumentación científica, con el empleo de la justificación, respaldo y contrastación del conocimiento existente y en diversas fuentes.

El resultado de la realización de la sistematización teórica ha de ser el conjunto de conocimientos científicos que sustentan la propuesta de solución al problema de investigación. Muchos investigadores lo expresan en forma de postulados o presupuestos teóricos que sirven de referencia para modelar, conceptualizar, identificar principios, diseñar metodologías y estrategias, entre otros productos investigativos. El presente trabajo tiene como objetivo contrastar los resultados científicos publicados por los investigadores del Proyecto: Acompañamiento socioeducativo a cuidadores habituales de niños para la prevención de la violencia.

2. Metodología

El trabajo integra las categorías cognoscitivas de las principales publicaciones publicadas por los investigadores del Proyecto FCI: Acompañamiento socioeducativo a cuidadores habituales de niñas y niños para la prevención de la violencia, presentado por las Facultades Piloto de Odontología y, Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad de Guayaquil, en la convocatoria 2019. En consecuencia, se efectúa contraste con publicaciones de los últimos cinco años por relevancia, relacionados con la variable estilos de crianza. Las categorías identificadas son: competencias parentales

vinculares y nivel socioeconómico familiar (Márquez et al., 2022b), estilos de crianza, identidad y autonomía infantil (Yáñez et al., 2021; Yanchapaxi et al., 2021), estilos de crianza ante la violencia infantil (Merchán et al., 2021), violencia intrafamiliar (Castillejo et al., 2020), violencia infantil y COVID-19 (Morán et al., 2022), competencias parentales y promoción de estilos de crianza (Márquez et al., 2022a). El procedimiento de la contrastación se realiza con apoyo del método analítico-sintético y la metodología de argumentación de Toulmin et al. (1979).

3. Resultados y discusión

Estudio estadístico de la incidencia del Nivel Socioeconómico en el desarrollo de las Competencias Parentales Vinculares en la Ciudad de Guayaquil (Márquez et al., 2022b).

Una manifestación de la evolución sufrida por los sistemas de educación parental a lo largo del desarrollo de la humanidad es el aumento, cada vez en mayor medida, del involucramiento emocional entre padres e hijos. Tal evolución ha generado cambios legislativos. Uno de ellos es el reconocimiento del niño como sujeto de derechos, lo que potencia el bienestar integral del menor (Pacheco y Osorno, 2021). La evolución mencionada conduce a que padres y cuidadores habituales han de adaptar sus estilos de crianza, para lograr un adecuado desarrollo socioemocional de los niños.

La familia ha sido considerada desde la antigüedad como el núcleo fundamental de la sociedad. En ella el hombre nace, crece y se desarrolla, cumpliendo la tarea socializadora mediante la función de preservar y transmitir los valores, tradiciones y costumbres propias de cada sociedad, lo que enlaza una generación con otra. En la familia existen varios conductores como lo son: el liderazgo, la afectividad, comunicación, toma de decisiones y el respeto mutuo, entre otros valores que se resaltan en su núcleo (Patiño y Sanabria, 2021).

La familia se configura como un grupo primario, en el cual sus integrantes se relacionan por medio de sus vínculos afectivos y de

participación, lo que favorece su crecimiento, desarrollo y maduración. En cada núcleo deben manejarse y transmitirse los valores universales que propicien el desarrollo armónico de cada uno de los miembros del núcleo familiar. Según Márquez et al. (2022), ello favorece una mejor calidad de vida, al crecer como personas, valerse por sí mismos y valorar la labor de familia en la crianza de los niños y adolescentes.

Son las familias con bajos ingresos y acumulación de desventajas donde se presentan mayores limitaciones para el desarrollo de las competencias parentales (Casado, 2019). En ese contexto florece una cascada de dificultades que desencadena en situaciones de preocupación comunitaria en los sistemas profesionales de ayuda, en los mecanismos burocráticos, en el carácter de las relaciones intrafamiliares e inconvenientes para gestionar adecuadamente las necesidades de sus hijos.

La valoración personal, seguridad y confianza son el resultado del desarrollo de competencias parentales. De ellas depende la tolerancia, diferencias individuales, el respeto, la empatía y la comunicación asertiva, favorecedoras de la libertad de expresión de los sentimientos y de las emociones. De esta manera, se favorecen los vínculos afectivos durante la formación de los niños, quienes han de reflejar los conocimientos, habilidades y experiencias de parentalidad y crianza; en aras de promover un estilo de apego seguro y un adecuado desarrollo socioemocional en los niños, las llamadas: competencias vinculares (Parra, 2018).

El artículo de investigación publicado por los integrantes del proyecto tuvo como objetivo establecer la incidencia de los niveles socio-económicos de las familias en el desarrollo de competencia parentales vinculares en la ciudad de Guayaquil. Realizó un análisis de las diversas bases documentales para la revisión sistemática. Se reflexionó sobre los fundamentos estadísticos que demuestran la relación directa entre las condiciones sociales y las formas de crianza (Márquez et al., 2022b).

Se empleó el Manual Escala de Parentalidad Positiva – E2P, basados en una encuesta sobre las competencias parentales desarrolladas por familias ecuatorianas de diversos sectores de la ciudad de Guayaquil. Se utilizó también la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico aplicada por el INEC, para medir las condiciones sociales de la población. El primer instrumento contiene 14

preguntas con la intención de medir el rango de las competencias vinculares y una escala de valoración de 4 opciones: casi nunca, a veces, casi siempre y siempre. Los resultados se agruparon en zona óptima, zona de monitoreo y zona de riesgo (Márquez et al., 2022b). El proyecto sistematizó la relación entre el nivel socioeconómico y el desarrollo de competencias parentales vinculares, en un contexto social medio bajo y bajo de la ciudad de Guayaquil. El estudio evidencia los grandes desafíos que persisten en la formación integral infantil, un escenario donde la vulnerabilidad social y económica de muchas familias afectan la educación, atención, dedicación y los vínculos afectivos padres-hijos. En consecuencia, aparece la ruptura de las condiciones psicológicas que interfieren en la efectividad de las funciones de los padres y, por consiguiente, en la crianza de sus hijos. Se confirma que existe una interdependencia estadística significativa entre el estatus social y las competencias parentales vinculares en el contexto del estudio (Márquez et al., 2022b).

El estudio realizado en Guayaquil durante la intervención de este proyecto recomienda que cuando se desarrollen programas para fortalecer las competencias parentales en sectores de estatus socioeconómicos medio bajo y bajo, se debe priorizar la integración educativa-comunitaria y el trabajo en grupo, para favorecer el intercambio de experiencias sustentado en los principios de resiliencia familiar y el apoyo de las redes familiares y comunitarias (Márquez et al., 2022b).

Las competencias parentales: Un recurso para la promoción de estilos de crianza saludable y el desarrollo integral de los niños. (Márquez et al., 2022a).

El resultado que se presenta a continuación se presentó en un libro publicado en la Editorial Grupo Compás. Producto de la revisión y análisis de las competencias parentales establece a estas como un recurso para la promoción de estilos de crianza saludables, en el desarrollo integral de la niñez. Su contenido tiene un enfoque teórico diverso con implicación de múltiples variables asociadas a la parentalidad social. Su estructura agrupa cinco capítulos dedicados a las competencias parentales vinculares, formativas, protectoras y reflexivas; además, del último capítulo que aborda un programa de promoción de estilos de crianza (Márquez et al., 2022a).

Las competencias parentales han sido estudiadas desde diferentes perspectivas. Un enfoque integrador y global permitió a Ubaldo

(2020), presentar cinco categorías que recogen de forma concatenada habilidades, conocimientos y actitudes. Ellas son: educativas, agencia parental, autonomía y desarrollo parental, vida personal y organización doméstica. Las categorías expuestas son consideradas pertinentes para los estudios de Márquez et al. (2022). A continuación, por su relevancia, presentamos su descripción.

1. Educativas: estrechamente relacionadas con la resiliencia familiar y relativas a la calidez y afecto en las relaciones, la riqueza a nivel comunicativo, reconocimiento del otro y de sus logros, estimulación y apoyo en los procesos de aprendizaje, habilidades asociadas a la organización de actividades de ocio con toda la familia, educación en valores, supervisión de los hijos, confianza y motivación. Habilidades que permiten adecuar las pautas educativas al niño y realizar un continuo ajuste a sus peculiaridades mediante la observación, el perspectivismo, la sensibilidad, la autocorrección y la reflexión.

2. Agencia parental: reflejan el modo en que los padres/madres perciben y viven su rol parental, así como, el reconocimiento por parte de los mismos acerca de la importancia que tienen en el bienestar de sus hijos. Estas competencias permiten que padres/madres se sientan protagonistas, activos, capaces y satisfechos en su rol parental. Permiten asumir que la labor parental exige esfuerzo y dedicación y que, en caso de existir pareja, es fundamental acordar los criterios educativos y cumplirlos.

3. Autonomía y desarrollo personal: engloba, la búsqueda de apoyos sociales. En concreto, hacen referencia a la implicación en la tarea educativa, responsabilidad ante el bienestar del niño, visión positiva del mismo y de la familia; buscar ayuda cuando sea necesario para complementar el rol parental (no sustituirlo) e identificar y utilizar los recursos para cubrir las necesidades como personas adultas, desde la confianza y colaboración.

4. Vida personal: control de impulsos, asertividad, autoestima, habilidades sociales, estrategias de afrontamiento ante situaciones de estrés, resolución de conflictos interpersonales, capacidad para responder a múltiples tareas y retos, planificación y proyecto de vida. Se trata de aquellas habilidades que los padres y madres tienen que desarrollar para afrontar con más garantías de futuro su propia vida

de adultos, adoptando una visión positiva de la vida, así como de los problemas y/o crisis que puedan surgir.

5. Organización doméstica: tiene que ver con la regularidad de hábitos tan importantes como la preparación de comidas saludables, la administración de la economía en el hogar, el aseo y el orden de la casa, así como, el cuidado por la higiene y salud (Ubaldo, 2020).

Los estudios de sistematización de las competencias parentales muestran la importancia que a nivel internacional se le concede para el fortalecimiento de la familia en su rol formativo. Para ello, son relevante los criterios éticos y económicos por su impacto en la salud de los hijos, en los primeros momentos de su crianza (Montandon, 2020). Aunque se ha publicado en correspondencia con la importancia social del tema, la evaluación del impacto del estudio de las competencias parentales es muy limitado. En consecuencia, fortalecer las competencias de las familias para la formación de los hijos, constituye una prioridad social, en función de la salud mental y física de los niños. En atención a lo cual, Márquez et al. (2022a) consideran trascendental el diseño y ejecución de programas de capacitación a padres y cuidadores habituales, no solo con el objetivo de transformar la realidad, sino, para valorar cuál es el impacto que ello tiene.

Los resultados del estudio de Montandon, evidencian que “existe alrededor de un 70,0% de padres que requieren algún tipo de apoyo para el desarrollo y fortalecimiento de las competencias parentales. Se justifica ampliamente seguir investigando en esta línea y alcanzar un mayor conocimiento respecto de esta dinámica” (Montandon, 2020. p. 72-73), de esta manera, se reafirma la pertinencia de la propuesta de Márquez, et al., (2022a).

En consideración de Morán y Merchán:

Las prácticas de crianza abarcan diversas habilidades y aptitudes que incluyen competencias parentales que abordan los aspectos formativos. Funciones que engloban el fortalecimiento del aprendizaje y socialización de los niños y niñas. En este sentido, entra en juego la participación de los cuidadores habituales en el proceso formativo, tratando de cubrir las necesidades de sus hijos a través de su participación en las estrategias de enseñanza-aprendizaje. Esto es así, puesto que no puede discutirse la influencia

de la familia en todos los aspectos que conforman el ser del niño (a), desde el psicológico hasta lo económico, pero para lograr su participación e integración es fundamental el que la familia comprenda su papel protagónico y pueda saber de qué, es capaz, apoyando así las transformaciones requeridas en su formación (Márquez et al., 2022a. p. 55)

De esta manera, Morán y Merchán, reiteran que la participación significa adquirir compromisos a través de la toma de decisiones de común acuerdo, entre los padres y cuidadores, es decir, tener apertura para el dialogo, para la concertación y negociación, estar informado, opinar, gestionar, ejecutar, implicarse, comprometerse. Los cuidadores habituales deben convertirse en ciudadanos con un alto sentido de pertenencia, para accionar sobre los problemas que afectan a sus hijos (Márquez et al., 2022a).

En relación con la importancia de las competencias parentales protectoras, Márquez, et al. señalan que “la protección refleja un instinto que demarca el amor y cuidado, que se evidencia hasta en los propios animales, donde las madres y padres de diversas especies dan su vida por proteger a sus crías” (2022a. p. 69). Esta competencia tiene un efecto directo en el desarrollo cognitivo de los niños. Un estudio realizado por Bernal, et al., concluye que: “Los resultados evidenciaron que los padres y madres que tienen más desarrolladas las competencias parentales protectoras, reflexivas y formativas, tienen hijos o hijas con mayor desarrollo de las funciones ejecutivas” (2018. p. 175), de ahí la relevancia de significación en la formación integral de los niños y jóvenes.

Cuando se habla de competencias reflexivas se toman en cuenta aquellas capacidades que pueden adquirirse a través de un determinado tipo de aprendizaje, y se construyen a través de una enseñanza situacional y significativa. Este tipo de competencia se define como el conjunto de conocimientos, actitudes y prácticas cotidianas de parentalidad y crianza que permiten pensar acerca de las influencias y trayectorias de la propia parentalidad, monitorear las practicas parentales actuales y evaluar el curso del desarrollo del hijo, con la finalidad de retroalimentar las otras áreas de competencia parental (Aguilar, 2018).

Para cerrar el libro, los autores participantes del proyecto, proponen dar solución al problema planteado mediante la ejecución de un programa de parentalidad. Su misión es apoyar a los padres y

dotarlos de habilidades disciplinarias efectivas para manejar los desafíos actuales del ser padres, con la esperanza de proteger a los niños de adversidades a lo largo de su vida, sin descuidar el valor de crecer en un ambiente familiar nutritivo y de apoyo. Criar a niños en un ambiente cálido y amoroso los sitúa en una trayectoria de desarrollo positiva para el éxito en su vida posterior. Por el contrario, los niños criados con parentalidad inconsistente y severa o con altos niveles de conflicto, pueden verse afectados negativamente (Márquez, et al., 2022a).

Los programas de parentalidad constituyen una acción educativa de sensibilización, de aprendizaje, de entrenamiento y/o de clarificación de valores, las actitudes y las prácticas de los padres en la educación de sus hijos. Ello propicia un proceso de desarrollo individual que tiende a perfeccionar las capacidades de sentir, imaginar, comprender, aprender y de utilizar unos conocimientos (Márquez et al., 2022^a)

El libro tiene un valor didáctico para padres y cuidadores habituales, al presentar una fundamentación teórica que les permite respaldar y/o contrastar los puntos de vista en relación con su percepción, acerca de la crianza. Igualmente, ofrece una serie de recursos metodológicos sobre el cómo lograr una crianza que favorezca la formación integral de sus hijos o protegidos, en aras de alcanzar una parentalidad positiva. El texto puede utilizarse como material de consulta y estudio, no solo para padres y cuidadores, sino, para docentes parvularios en formación.

Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 3 a 5 años. Propuesta taller de formación para padres y/o representantes legales (Yáñez et al., 2021). *Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años* (Yanchapaxi et al., 2021)

Los estudios sobre los estilos de crianza se han centrado en la comprensión de los procesos de socialización y desarrollo infantil; manifiestos en las relaciones del niño con el encargado de su cuidado (Jorge y González, 2017). La mayoría de los autores coincide en afirmar que las pautas de crianzas, estilos parentales y modelos de crianza, pueden usarse para referirse a estilos de crianza (Torío et al., 2008; Izzedin y Pachajoa, 2009; como se citó en Jorge y González, 2017). Para Yanchapaxi et al. (2021), los estilos de crianza son considerados patrones de conducta importantes en el rol que

desempeñan las familias. Estos patrones favorecen la formación integral de los niños y evolucionan por su constante interacción social.

Se puede afirmar que los primeros estudios acerca de los estilos de crianza se realizaron y publicaron en la década del 60 del siglo pasado y tuvieron como dimensiones el control y apoyo paternal. La esencia de dichos estudios fue analizar e identificar el comportamiento competente de niños de edad preescolar y su relación con la crianza recibida (Martínez y García, 2012). Uno de los precursores de estos estudios fue Baumrind (1966, como se citó en Martínez y García, 2012), quien reconoció las dimensiones aceptación y control parental en la actividad de crianza, perfilando el modelo de autoridad parental. En la actualidad se continúa valorando el carácter bidireccional en la actividad paternal, al considerarse que las dificultades en el desarrollo de los niños se pueden evidenciar como causa y consecuencia.

El modelo de Baumrind propone tres tipos de control parental. El primero es el autoritativo, en él los padres ejercen su autoridad con el cumplimiento de los cánones de forma democrática, despliegan el uso de estrategias de reflexión y mediación para disipar las conductas disruptivas. El segundo, autoritario, aquí los padres son impositivos y rígidos en el cumplimiento de sus órdenes. El tercero es el permisivo, en este los padres son más afectuosos que demandantes, la autoridad no exige ningún control; son accesibles, sensibles y benévolo a las peticiones de sus hijos (Baumrind, 1966, como se citó en Villavicencio et al., 2020).

Los resultados de la aplicación de instrumentos tales como encuesta, entrevista y observación sistemática de la conducta de los niños en el salón, a la comunidad educativa de una institución de la ciudad de Guayaquil (Yanchapaxi et al., 2021), evidencian que los progenitores no le dan la debida importancia a los estilos de crianza que aplican en el hogar. Los estilos de crianza guardan relación con el desarrollo de la identidad y autonomía; cuando los niños demuestran falta de interés en el proceso de aprendizaje, se muestran sumisos, agresivos, desobedientes, entre otros aspectos. Los docentes poseen poco conocimiento sobre los estilos de crianza con que han sido formados sus estudiantes, por lo cual no pueden comprender las causas de sus comportamientos, asociados al desarrollo en la identidad y autonomía.

Se pudo evidenciar, además, que en la institución educativa que sirvió de muestra al estudio, no se dispone de estrategias para ayudar a padres de familia a la solución de las limitaciones asociadas al desarrollo de la identidad y autonomía de sus hijos (Yanchapaxi et al., 2021). El estudio plantea que en el centro educativo propongan programas de capacitación, en forma de escuelas de padres, en sintonía con los planteamientos de Montandon (2018) y de Márquez et al. (2022).

Por otra parte, los estudios de Yáñez, et al. (2021) se plantearon como objetivo de investigación identificar los estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 3 a 5 años. Emplearon para ello, una escuela particular de los niveles de Inicial y Básica de la ciudad de Guayaquil. Pusieron en práctica tres instrumentos de investigación: la observación, el cuestionario y la entrevista. Se concluyó que el estilo de crianza predominante en los representantes legales es el autoritario. Se evidencia la necesidad de fortalecer conceptos en cuanto a los estilos que pueden favorecer el desarrollo de autonomía en los niños.

En las conclusiones, además, se determinó que el factor más influyente es el ejercicio de estilos parentales permisivos. Este estilo no favorece el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños. Propone como solución al problema de investigación la realización de talleres que fortalezcan la práctica de estilos parentales para incidir en el desarrollo de la identidad y autonomía de los niños. Recomienda a la institución facilitar espacios que permitan a los padres reflexionar sobre las prácticas de parentalidad positiva (Yáñez, et al., 2021).

Estilos de crianza ante la violencia infantil (Merchán et al., 2021). *La violencia en niños y sus repercusiones en el confinamiento por Covid-19* (Morán, et al., 2022). *Violencia intrafamiliar y psicomotricidad en niños de 3.6 años* (Castillejo, et al., 2020)

Estos tres resultados investigativos asociados al proyecto de investigación, estudian la variable violencia infantil, en relación a la parentalidad, uno de ellos, en las condiciones de confinamiento por COVID-2019. La violencia se define en función al uso intencional de la fuerza sea esta física, psíquica o económica; esta tiene varias repercusiones en la salud de quien la sufre y puede llegar a causar lesiones y traumas, tanto psíquicos como físicos e incluso la muerte

(Organización Mundial de la Salud, 2020). Para Cuervo (2016), en la identificación de la violencia, desempeñan un papel importante aquellas interacciones en las cuales existe coerción, imposición y perjuicio de cualquier índole, sobre una persona o grupo de personas. Martínez (2016) por su parte, insiste en el carácter multicausal de su origen, pues en él intervienen la cultura, el género y la economía, entre otros factores.

Los niños son el grupo más desprotegido ante el maltrato y la violencia que se generan en su entorno, por su pobre capacidad para enfrentarla. La vulneración de sus derechos es difícil afrontarla sin la ayuda de los adultos. La violencia infantil puede tener como contexto la familia, la comunidad o la escuela. Las manifestaciones del maltrato pueden ser sexuales, psicológicas, físicas, de explotación comercial y/o desatención, entre otras. Sus consecuencias son diversas y están relacionadas con la salud, integridad física, dignidad, actitudes, por solo mencionar algunas.

Las investigaciones de González (2019) en el contexto español consideran a la familia como el sistema relacional donde se manifiestan patrones maltratantes y, coexistan modelos conductuales violentos de los responsables de la crianza de los niños; muchas de estas conductas se categorizan como normales y, por consiguiente, no son visibles ni ante la familia, ni el contexto. En Ecuador la revista *Gestión Digital* ha publicado datos sobre el incremento de la violencia y abuso infantil, estableciendo sus posibles causas, ante el confinamiento por COVID-2019.

Según argumenta Veloz, en Ecuador, alrededor de 420.000 menores trabajaban en 2020, una situación que se agudiza en el caso de los niños indígenas y afrodescendientes. Su vulnerabilidad aumenta con el incremento de la incidencia de la pobreza, la que en la población infantil de la región podría alcanzar el 51,3% por efecto de la COVID-19. Las situaciones antes descritas conllevan a una mayor propensión de situaciones de abuso. Los niños más vulnerables se encuentran en las familias más pobres, con menor educación y residiendo en las zonas rurales. En ese sentido, los castigos, especialmente físicos, son muy comunes en estos hogares, incluso durante los primeros cinco años de vida, lo que va de la mano con la violencia psicológica como práctica de crianza habitual (Veloz, 2021).

Las investigaciones de Merchán et al. (2021), como parte del proyecto, se centraron en un estudio documental bibliográfico de publicaciones de las bases de datos Scopus, Redalyc, ResearchGate y Scielo. Las categorías de búsqueda o palabras clave utilizadas fueron: estilos de crianza, competencias parentales, carencias afectivas, factores psicosociales y estadísticas sobre violencia infantil. Se revisaron 80 artículos científicos publicados en los últimos cinco años. Para el registro de información se diseñó una ficha técnica y para el análisis de los datos fueron representados diagramas semánticos. Las definiciones, características, tipologías y factores organizados en forma de red, permitieron identificar las coincidencias, diferencias y clasificación conceptual.

Los estudios de Merchán et al. (2021) arribaron a las siguientes conclusiones:

1. Los padres o adultos a cargo son los principales responsables del cuidado, protección y formación de los niños, desde la infancia hasta la adolescencia. Los estilos de crianza son permisivos, negligentes, autoritarios y democráticos. Sin embargo, según los factores personales pueden ser, contextuales y psicológicos; y, se encontró que los estilos de crianza pueden ser de tipo: interrumpida, consistente, sensible, insensible, deficiente y disfuncional (Merchán et al., 2021).

2. La violencia infantil ocasiona carencias afectivas y tensiones en el aprendizaje como el nerviosismo, la angustia, el temor, la ansiedad, la inseguridad y el estrés. Las carencias afectivas provocan comportamientos inhibidos o agresivos. Los niños, niñas y adolescentes han recibido algún tipo de maltrato físico, emocional como mecanismos de disciplina, asumiendo la violencia normalizada como el mecanismo de educar a los hijos. Los padres o cuidadores necesitan competencias parentales positivas para garantizar hijos educados, con autonomía, e inteligencia emocional para afrontar las adversidades de la sociedad (Merchán et al., 2021).

Otro estudio investigativo que publicó sus resultados como parte del proyecto fue el realizado por Morán et al (2021). En este trabajo se consideraron los aspectos psicológicos de las interacciones habituales en el cuidado infantil de 53 cuidadores habituales, durante el período comprendido entre mayo de 2020 y marzo de 2021. La investigación

explica las dinámicas habituales de cuidado y mecanismos disciplinarios antes y durante la pandemia por COVID-19, señala las debilidades existentes en los mecanismos de crianza, cuidado y disciplina, en quienes ejercen el cuidado regularmente. Para este propósito se utilizaron las categorías de análisis: parentesco del cuidador, mecanismos disciplinarios, efectividad de los mecanismos disciplinarios y repercusiones físicas en los niños. Se utilizó el cuestionario: hábitos de crianza y disciplina en los hijos, diseñado con 25 preguntas que cuestionan la utilización de mecanismos violentos de orden físico, verbal y psicológico (Morán et al., 2021).

El confinamiento por COVID-2019 afectó de manera significativa el estilo de vida de las familias en el mundo y en particular de las más vulnerables. Se evidenció que antes y durante la pandemia la mujer es quien ejerce en su mayoría de los casos, el rol de cuidadora, en especial la madre, hermana y abuela. Tal rol incrementa la inequidad y mantiene un estereotipo sostenido culturalmente. Igualmente, el uso de la violencia verbal, física y psicológica sigue siendo usado como medio disciplinario el cual no funciona y deja entrever las pocas habilidades de los cuidadores para implementar mecanismos disciplinarios eficaces y asertivos. Este tipo de acciones violentas deja huella en la psique del niño y sus repercusiones se identifican a corto, mediano y largo plazo, en especial en la esfera emocional, cognitiva y comportamental. La violencia infantil tiene su esencia en las interacciones de la familia, la cual, al ejercer el cuidado necesita aprender nuevas estrategias disciplinarias, que fomenten el respeto a su individualidad y humanidad. Se recomienda la superación continua y sistemática de quienes tienen la responsabilidad de ejercer los estilos de crianza.

El resultado investigativo presentado por Castillejo et al. (2020) como parte del proyecto permitió contextualizar el objeto en su evolución, con énfasis en el tratamiento a la violencia y su vínculo con el trabajo de la psicomotricidad y conceptualización los principales cambios en torno al problema. Se revisaron fuentes primarias, a partir del análisis y la crítica de las fuentes de información y se emplearon la observación no estructurada, encuesta y el pre-experimento. La investigación arrojó, en una primera instancia, que persisten sistemáticas violaciones en quienes ejercen como cuidadores de niños de 3-6 años; y no logran integrar en su

trabajo, a partir de las bondades de la psicomotricidad infantil, como mecanismo de regulación en la formación integral infantil.

4. Conclusiones

Existe coincidencia entre las concepciones teóricas sistematizadas en la literatura científica, las publicaciones de los investigadores del proyecto, en las categorías-variables estudiadas, y las consecuencias sociales manifiestas en el contexto ecuatoriano, particularmente, en el contexto comunitario-educativo guayaquileño; evidenciados en datos científicos que corroboran estados no deseados de las variables estilos de crianza, violencia infantil e identidad y autonomía. Los resultados ratifican la pertinencia universal, regional y local del estudio de los estilos de crianza y las variables condicionantes implicadas.

Los resultados de la contrastación de las concepciones teóricas consideradas en las principales fuentes documentales consultadas, y el estudio de los resultados investigativos de las publicaciones de los integrantes del proyecto, delimitan la solución del problema, mediante el diseño, ejecución y evaluación de formas de superación sistemática, de los sujetos responsabilizados con la crianza de los niños. Para ello, recomiendan formas organizativas, tales como programas, talleres, seminarios y escuelas para padres que tengan como referencia modelos de parentalidad positiva.

Referencias

- Aguilar, N. (2018). *Percepción de las familias y profesionales de la comuna de huara sobre los derechos de los niños, niñas y adolescentes*. [Trabajo de maestría, Universidad Andrés Bello]. <https://core.ac.uk/download/pdf/288911785.pdf>
- Bernal Ruiz, F., Rodríguez Vera, M., González Campos, J., y Torres Álvarez, A. (2018). Competencias parentales que favorecen el desarrollo de funciones ejecutivas en escolares. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y*

- Juventud*, 16(1), 163–176.
<https://doi.org/https://doi.org/10.11600/1692715x.16109>
- Casado, T. (2019). *Factores descriptores de la intervención con familias especialmente vulnerables y sus sistemas amplios desde el trabajo social. La perspectiva del profesional*. [Trabajo doctoral, Universitat de les Illes Balears, Palma de Mallorca].
<https://www.tesisenred.net/bitstream/handle/10803/671414/ttcs1de1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillejo Olán, R., Márquez Allauca, V. y Morán Quinteros, K. (2020). Violencia intrafamiliar y psicomotricidad infantil en niños de 3 a 6 años. *Revista Famadeportes*, 10(19).
<https://docplayer.es/198118703-Ruben-castillejo-olan-1-victoria-marquez-allauca-2-katherine-jazmin-moran-quinteros-3.html>
- Cuervo, E. (2016). Exploración del concepto de violencia y sus implicaciones en educación. *Política y Cultura*, 46, 77-97.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S0188-77422016000200077&script=sci_abstract
- Díaz, C. Garay, F. Acosta, J. y Adúriz, A. (2019). Los modelos y la modernización científica y sus aportes a la enseñanza de la periodicidad química en la formación inicial del profesorado. *Revista Didacticae*, 5, 7-25.
<https://revistes.ub.edu/index.php/didacticae/article/download/26799/pdf>
- González Abad, L. (2019). *Dinámica relacional familias-profesionales: Un análisis crítico del sistema de protección de la infancia en el ámbito madrileño*. [Tesis de Doctorado, Universidad Complutense de Madrid].
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/56872/>
- Jorge, E., y González, M. C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39–66.
<https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>

- Márquez Allauca, V., Morán Quinteros, K., Merchán Gavilánez, M., Márquez Allauca, K. y Bravo Mestre, Diana. (2022a). *Las competencias parentales: Un recurso para la promoción de estilos de crianza saludable y el desarrollo integral de los niños*. Editorial Grupo Compás.
- Márquez Allauca, M., Mercan Gavilánez, M., Yáñez Palacios, J., Pozo Camacho, M. y Allauca Márquez, K. (2022b). Estudio estadístico de la incidencia del Nivel Socioeconómico en el desarrollo de las Competencias Parentales Vinculares en la Ciudad de Guayaquil. *Revista investigación operacional*, 43(4), 526-532. <https://rev-inv-ope.pantheonsorbonne.fr/sites/default/files/inline-files/43422-11.pdf>
- Martínez, M., y García, M. C. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 10(1), 169-168.
<https://revistaumanizales.cinde.org.co/r/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/592>
- Martínez Pacheco, A. (2016). La violencia. Conceptualización y elementos para su estudio. *Política y Cultura*, 46, 7-31.
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-77422016000200007
- Merchán Gavilánez, M. L., Márquez Allauca, V. M., Yanez Palacios, J. F., y Estrella Acencio, L. P. (2021). Estilos de crianza ante la violencia infantil. *Revista Reciamuc*, 5(1), 416-429.
[https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.\(1\).ene.2021.416-429](https://doi.org/10.26820/reciamuc/5.(1).ene.2021.416-429)
- Montandon, M. (2020). Competencias parentales en padres de niños con discapacidad neuromusculoesquelética leve a moderada. *Rehabilitación Integral*, 13(2), 66-73.
<https://www.rehabilitacionintegral.cl/index.php/RI/article/view/28>
- Morán Quinteros, K. J., Márquez Allauca, V. M., Yanchapaxi Sánchez, N. P., Pesántez Hurtado, N. I., y Veloz Balarezo, A. M. (2022).

- Violence in children and its impact on confinement by Covid-19. Research, Society and Development*, 11(4), 1-10.
<https://doi.org/10.33448/rsd-v11i4.27262>
- Organización Mundial de la Salud. (2020). *Informe sobre la situación mundial de la prevención de la violencia contra los niños 2020: Resumen de orientación*. Organización Mundial de la Salud. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/332450>
- Pacheco Marimon, M. y Osorno Álvarez, G. (2021). Incidencia de competencias parentales en el desarrollo de habilidades sociales en hijos únicos. *Interdisciplinaria Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 38(1), 101-116.
<https://www.redalyc.org/journal/180/18065114007/html/>
- Parra, M. (2018). *Las competencias parentales vinculares, un enfoque integrador para el ejercicio parental positivo*. [Tesis de grado, Universidad de Alcalá, Alcalá de Henares].
<https://ebuah.uah.es/dspace/bitstream/handle/10017/42606/Tesis%20Jesus%20Miguel%20Parra.pdf?sequence=1&isAllowed>
- Patiño, M. y Sanabria, I. (2021). *Desarrollo de competencias parentales durante la emergencia sanitaria por COVID-19 en Bogotá*. [Trabajo de grado, Pontificia Universidad Javeriana, Bogotá].
<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/54512>
- Piñero, L. y Perozo, L. (2020). Construcción teórica: sinónimo, definición operacional y sistematización de variables educativas. *ORBIS Revista Científica Electrónica de Ciencias Humanas*, 47(16), 16-30. <http://www.revistaorbis.org/>
- Rodríguez, I. (2015). La teorización del objeto de estudio: una obra de arte en las tesis doctorales. *Revista de Postgrado ARJÉ. FACE-UC*, 9(16), 463-474. <http://www.arje.bc.edu.ve>
- Toulmin, S., Rieke, R. y Janik, A. (1979). *An introduction to reasoning*. New York: Macmillan.
https://www.academia.edu/6103052/Traducci%C3%B3n_de_

- An_Introduction_to_Reasoning_Part_I_II_de_Toulmin_Rei
ke_y_Janik
- Ubaldo, M. (2020). *Competencias paternas en padres de educandos de 3 instituciones de educación inicial de la Ugel 05 distrito el Agustino*. [Trabajo de Grado, Universidad Nacional federico Villareal].
<http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/4187>
- Veloz, A. (2021). La explotación, la violencia y el abuso infantil se extremaron en la pandemia. *Revista Gestión Digital*.
<https://www.revistagestion.ec/sociedad-analisis/la-explotacion-la-violencia-y-el-abuso-infantil-se-extremaron-en-la-pandemia>
- Villavicencio Aguilar, C. E., Armijos Piedra, T. R., y Castro Ponce, M. C. (2020). Conductas disruptivas infantiles y estilos de crianza. *Revista Iberoamericana De Psicología*, 13(1), 139-150. <https://doi.org/10.33881/2027-1786.rip.13113>
- Yáñez Palacios, J., Erazo Rosales, Z., Ramírez Ramírez, F. y Piza Castro, N. (2021). Estilos parentales y su influencia en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 3 a 5 años. Propuesta taller de formación para padres y/o representantes legales. *Revista Reciamuc*, 5(3), 247-260.
<https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/699>
- Yanchapaxi Sánchez, N., Solórzano Arellano, G., Márquez Allauca, M. y Molina Yanchapaxi, C. (2021). Estilos de crianza en el desarrollo de la identidad y autonomía en niños de 4 a 5 años. *Revista Reciamuc*, 5(3), 210-221.
<https://reciamuc.com/index.php/RECIAMUC/article/view/690>